

## CORRECCIONES Y ADICIONES AL ANTERIOR ARTÍCULO.

Debemos á la bondad del Sr. Dr. Selser, quien se dignó revisar esta traducción, las siguientes correcciones y adiciones:

### CORRECCIONES.

Página 241, línea 16, dice: . . . con aquel que designamos. . . . Léase: con aquel que se designó. . . .

Idem, línea 25, dice: *nahuatlacas*. Léase: *nanallacas*.

Idem, línea 29: . . . amento azul adornado. . . . Léase: . . . amento azul incrustado. . . .

Idem, líneas 31 y 32, dice: . . . todo esto significaba, Léase: . . . esta cabeza significaba.

Página 242, línea 22, dice: No es visible aquella piedra por su parte inferior. En nuestra lámina. . . . Léase: Es verdad que aquella misma piedra no es visible en nuestra lámina; pero. . . .

Página 243, línea 10, dice: . . . en la Biblioteca del Palacio de Madrid. En este manuscrito se da la explicación. . . . Léase: . . . en la Biblioteca del Palacio de Madrid, en el capítulo que habla. . . .

Idem, línea 34, dice: *Quauhtleoanill*. Léase: *Quauhtleoanill*.

Idem, líneas 38 y 39, dice: En el tiempo que escribía el P. Durán estaba situado aquel templo del sol en el sitio donde. . . . Léase: Estaba situado aquel templo del sol en el sitio donde, al tiempo que escribía el P. Durán, . . . .

Idem, líneas 46 y 47, dice: . . . pero podemos suponer que nuestra autoridad, Durán, tendría en cuenta el. . . . Léase: . . . pero podemos suponer que el que suministró al P. Durán los materiales de que este autor se valió, querría hablar del. . . .

Idem, línea 48, dice: El de ésta. . . . Léase: Este sitio del gran *quauxicalli*. . . .

Página 244, línea 2, dice: levantaba por este lado del patio el templo del sur, . . . . Léase: levantaba en esta parte del patio por el un lado el templo del sol, . . . .

Idem, línea 5, dice: . . . llevaba también. . . . Léase: . . . se designaba con. . . .

Idem, líneas 15 y 16, dice: terraplén, y está caracterizada por una sogá adornada con plumas de garza, saliendo del centro, y es el *temalacall*. Léase: terraplén, que es el *temalacall*, se ve por la sogá adornada con plumas de garza, saliendo del centro del.

Idem, línea 23, dice: (*xiucouall*). Léase: (*xiuhcouall*).

Idem, línea 29, dice: El patio del templo ó del baile, . . . . Léase: El patio del templo ó lugar del baile. . . .

- Idem, línea 32, dice: *teoquiahuatl*, Léase: *teoquianatl*,  
 Idem, línea 38, dice: ... al cuartel del «salto de cañas» ... Léase: ... al cuartel de la «punta de cañas» ...  
 Idem, líneas 44 y 45, dice: ciudadanos Léase: vecinos  
 Página 245, línea 21, dice: Como una parte de el llamado ... Léase: Como una parte de estos solares llamados ...  
 Página 246, línea 43, dice: ... teniendo además una calavera. Léase: ... teniendo además por cabeza una calavera.  
 Página 247, línea 1ª, dice: y las puntas de sus colas ... Léase: y las puntas de sus cabezas ...  
 Idem, línea 33, dice: de figura de «telarañas.» Léase: de figura de malacate ó rodete de huso.  
 Idem, línea 40, dice: ... de la piedra de *Tizoc*, se encuentra también ... Léase: ... de la piedra de *Tizoc*, y que se encuentra ...  
 Idem, línea 41, dice: ... la ranura sirvió ... Léase: ... sirvió ...  
 Idem, línea 42, dice: ... me inclino ... Léase: ... me inclinaba ...  
 Página 248, línea 3ª, dice: *Quauhxicalli*. Léase: *Quahcalli*.  
 Idem, línea 22, dice: *quaxicalli*. Léase: *quauhxicalli*.  
 Idem, línea 29, dice: Es indudable que ... Léase: Para mí no cabe duda que ...  
 Página 250, línea 40, dice: ... y arriba ... Léase: ...; en el lado anterior están  
 Idem, líneas 47 y 48, dice: ... amuletos, ó un dardo con puntas de obsidiana, adornadas ... Léase: ... un amiento (*atlall*) ó una alabarda con punta de obsidiana, adornada ...  
 Página 251, línea 5, dice: verano Léase: otoño  
 Idem, línea 43, dice: *Tlacaxipenalistle*, Léase: *Tlacaxipenalistli*,  
 Página 252, línea 15, dice: *Quetzacouatl*. Léase: *Queztalconatl*.  
 Idem, línea 33, dice: ... un gran espejo en forma de cruz ... Léase: un gran espejo ...  
 Idem, línea 45, dice: plumas y en algunos lugares paño. Léase: plumas, ó en algunas figuras un paño.  
 Página 253, líneas 7, 8 y 9, dice: Esto no es atrevimiento cuando me refiero á las cariátides de Tula y Tlaxcala, y la del dios del viento de la calle de las Escalerillas, ó á lo que probó Teoberto Maler con las cariátides de Chichen-Itza. Léase: Esto no es atrevimiento cuando supongo que las cariátides de Tula y Tlaxcala, y la del dios del viento de la calle de las Escalerillas denotarían lo mismo que las Cariátides de Chichen-Itza descubiertas por Teoberto Maler.  
 Idem, línea 22, dice: 4. *Cinteotl*, diosa del maíz. Léase: 4. *Cinteotl*, dios del maíz.  
 Página 254, líneas 45 á 47, dice: ... ó argamasa, en todo parecidas á aquellas que conocemos son de procedencia maya, y especialmente originarias de Palenque. Léase: ... y argamasa, una manera de ornamentación mural, muy en uso en las construcciones de procedencia maya, y especialmente de Palenque.  
 Página 256, línea 4, dice: ... jade. Léase: jade (*chalchih-coccapellall*).  
 Idem, línea 6, dice: ... una mariposa ó de una asa; *yaca uicolli*, ... Léase: ... una media luna ó de una mariposa; *yaca metzli*, ...

## ADICIONES.

Son muy notables dos vasijas de barro finamente pintadas; pero desgraciadamente sólo puedo dar los croquis de ellas (figs. 1 y 2, lám. III), pues las fotografías que he visto hasta ahora solamente dan indicaciones muy incompletas de los colores, símbolos y figuras que están allí representadas.

En la circunferencia del vientre de una de ellas se ve una faja compuesta de unos manípulos de color blanco y rojo que recuerdan los cabos, á manera de cola de golondrina, del maxtle del dios *Xipe*. Como en esta misma faja están dibujadas unas rodela ornamentadas con unos círculos (*anauatl*) de color rojo (*tlallauhqui*), y tales rodela llamadas *teocuitla-anauayô*, «adornada con círculos de oro» ó *tlauhteuilacachiuhqui* «pintada de círculos de color rojo», eran la insignia del dios *Xipe*, me inclino á creer que esta vasija habrá estado dedicada al mismo dios.

De la otra vasija llegaron últimamente á mis manos unos calcos de las figuras representadas en ella, los cuales debo á la amabilidad de mi amigo el Dr. Nicolás León. En esta vasija se ven tres caras de hombre, adornadas con sus penachos de plumas y sus sartales de piedras preciosas al cuello.

Son imágenes de la *Teoyaomiqui*, de la alma del guerrero muerto, dibujadas casi de la misma manera que las que están representadas en las sonajas de hueso, *omichicauaztli*, descritas por mí en el «Globus», vol. 74, entrega 6ª (Agosto de 1898). Tienen pintadas las caras como *Tlauiscalpantecutli*, la deidad del Lucero de la mañana. Esta pintura se llama *mocitlalhuiticac moteneua tlayoualli*. Llevan dos guedejas de cabellos paradas sobre la frente; un penacho de plumas de garza (*astaxelli*) en la parte más elevada de la cabeza, y delante de la cara y de la nariz una banderita de papel, que denota el sacrificio. Sus bustos se levantan sobre dos corrientes de sangre. Es probable que esta vasija haya servido en alguna fase del sacrificio ó en los convites que siguieron á él, celebrados con la carne del sacrificado.

También merecen mencionarse unos sahumeros (*tlemaatl*) de la forma común, con su mango hueco (figs. 1, 2 y 3, lám. IV): la extremidad de uno de estos mangos remata en la figura de una cabeza de culebra, y la del otro en una garra de águila. Se halló un tercer sahumador, cuyo mango remata en una cabeza de animal ceñida de figuras de bolas de pluma. Es preciso ver el original para determinar la naturaleza de esta cabeza. Todos tres sahumadores tienen sus escudillas abiertas de claro en claro, y los mangos, como la parte inferior de las escudillas, están finamente pintados.

El que tiene por remate del mango una cabeza de serpiente, muestra en la parte inferior de su escudilla, en el margen que denota el lado delantero, una cara de lechuzza. Esta ave lleva orejas de hombre, en las que se ven unas orejas tubuliformes (*coyol nacochtli*) provistas de unas tiras de algodón flojo que cuelgan de su boca. Tales orejas eran el distintivo de la antigua diosa de la tierra, madre de los dioses *Teteo innan*, ó *Tlazolteotl*; pero las llevaba también *Miclantecutli*, el dios de los muertos. Es probable que este sahumador haya sido empleado en los ritos dedicados á una ú otra de estas deidades, ó que sirviera en las exequias ó en la fiesta conmemorativa de los difuntos.

El segundo sahumador, cuyo mango remata en una cabeza de animal ceñida de figuras de bolas de pluma, exhibe en el margen delantero de su reverso una cara fantástica, que por la hilera de colmillos grandes que sobresalen bajo su labio superior y por unas tiras rematantes en espiral que flanquean su boca, recuerda al dios de las lluvias denominado por los antiguos Mexicanos *Tlaloc*, «el que hace brotar.» Se puede deducir que este segundo sahumador habrá servido para el culto de este dios.

El tercer sahumador, cuyo mango termina en una garra de águila, parece que lleva en la parte delantera de su reverso la imagen de un medio sol. En el centro de éste se ve la caña de una flecha, flanqueada por unas nubes de humo y por ojos grandes, mientras que en la base del medio sol se extiende un tirante horizontal. Todo el conjunto me parece indicar el *mamalhuaztli* ó *tlequauitl*, el aparato de sacar fuego mediante dos palos. En mi concepto, este último sahumador sirvió en el culto del dios del fuego y de los dioses sus congéneres, como son *Huitzilopochtli* y *Tezcatlipoca*.

Estos tres sahumadores, en mi concepto, llevan los distintivos de tres clases de dioses y de los más principales de ellos; es decir, de los *dioses del fuego* (y de la guerra), *de las lluvias* (y de la vegetación), *de la tierra* (y de la muerte), y habrán servido cada uno al culto respectivo de ellos.

## El Cuauhxicalli del Telpochcalli del Templo Mayor de México

POR EL

DR. EDUARDO SELER.

En *El Imparcial*, diario que se publica en la ciudad de México, en su número correspondiente al 5 de Diciembre del año 1901, leemos lo siguiente:

«En el patio del edificio que se destina á la Secretaría de Justicia é Instrucción Pública, situado en la esquina de las calles 1ª del Relox y Cordobanes, al remover el terreno para nivelar el piso, se han hecho interesantes descubrimientos arqueológicos.

«El primero fué el de una enorme cabeza de serpiente, que tiene en su parte posterior el jeroglífico «tres acatl,» (1) fecha de la fundación del gran Teocalli de Tenoxtitlán. Esta serpiente es idéntica á las que se encuentran en el Museo Nacional, las cuales fueron desenterradas hace varios años por el señor ingeniero Don Antonio García Cubas, y se encontraron en el ángulo Sureste del jardín del atrio de Catedral.

«La enorme cabeza tiene la boca abierta; el labio superior se prolonga hacia adelante describiendo una curva que, pasando sobre la frente, se enrosca á la altura del

(1) El jeroglífico es *nahui acatl* (cuatro cañas), y representa al «dios del fuego.»

vértice de la cabeza. En el maxilar superior se ven implantados en ambos lados grandes colmillos que terminan rebasando el labio inferior. La conformación de esta figura es igual á la de las dos cabezas de serpiente que tiene el Calendario Azteca, y las que formaban la empuñadura de los sahumadores descubiertos en las Escalerillas. (Fig. 3, lám. III.)

«El segundo descubrimiento, que es sin duda el más importante, representa á un tigre echado, como en actitud de hacer presa, enseñando los dientes y parte de la lengua, con los ojos muy abiertos. El cuerpo está perfectamente modelado, y la cola describe una curva; las manos y patas armadas de poderosas garras pintadas de rojo y blanco.

«A los lados de la cabeza tiene, aunque corta y angosta, abundante melena: esta figura debe haber sido toda policroma, pues aún conserva el vientre pintado de blanco con manchas negras de forma circular sobre fondo amarillo, características del tigre americano.

«A la altura del tercio medio de la columna vertebral tiene una oquedad de forma redonda, que se asemeja á un vaso, en cuyo fondo están esculpidas en relieve varias figuras jeroglíficas. Las paredes de este vaso también se hallan primorosamente decoradas.

«El tamaño de esta figura es de dos metros treinta centímetros de largo, por un metro cinco centímetros de ancho, teniendo en su mayor altura noventa y cuatro centímetros. Es de basalto compacto.

«La oquedad, de forma circular, tiene de diámetro cuarenta y cuatro centímetros, por veinticinco de profundidad. El peso de la escultura es de más de cuatro toneladas. (Fig. 4, lám. III.)

«También se ha descubierto en este patio parte del templo que existía allí, del cual se ha desenterrado hasta hoy una escalinata compuesta de ocho escalones, cuyos peraltes miden veinticuatro centímetros por veintisiete de huella; las escarpas de esta escalera son dos amplios planos inclinados revestidos de finísimos morteros de cal.

«Este descubrimiento se debe al Señor Capitán de Ingenieros, Porfirio Díaz, Director de las obras que se están llevando á cabo en el citado edificio, quien ha desplegado gran celo para evitar que tan preciosos monumentos sufran deterioro.

«Se abrió un zanjón, de Oriente á Poniente, frente á la primera escalera y escarpa que fué encontrada al principio, y que tiene ocho escalones que terminan en una sólida base ó descanso. Siguiendo á lo largo de esta construcción, se vió que continuaba, habiéndose descubierto hasta ayer (Diciembre 7), casi todo el frente de la parte superior, que mide hasta ahora veinte metros de largo, por dos metros sesenta centímetros de profundidad, y consta de una escalera, una escarpa, una escalinata central, otra escalera igual á la anterior, y otra escarpa más.»

Posteriores trabajos pusieron á la luz todo lo que se conservaba de esta construcción, tal cual se ve en el grabado adjunto. (Lám. VI.)

A la bondad de mi amigo y colega el Dr. Nicolás León, del Museo Nacional de México, debo el haber recibido todo lo que la prensa periódica publicó tocante á esos descubrimientos, y además fotografías y dibujos de los objetos y monumentos que ahora doy á conocer á los estudiosos de las cosas de México.

Era de muchísimo interés para mí conocer los dibujos del *cuauhxicalli* del *ocelotl*. Veo que reconocía perfectamente bien en la tira angosta que la fotografía del *ocelotl* deja ver de la ornamentación de un hueco dorsal, las plumas de águila que prueban que este hueco y la figura entera del *ocelotl* eran un *quauhxicalli*: vaso destinado á recibir el corazón y la sangre del sacrificado.